

La enseñanza vinculada a la comunidad y al contexto. El taller interdisciplinar en la Facultad del Hábitat.

María Elena Molina Ayala

Resumen: El presente trabajo comparte la experiencia de enseñanza-aprendizaje obtenida a partir de las intervenciones realizadas por estudiantes y profesores de la Facultad del Hábitat de la UASLP en diferentes comunidades rurales y rururbanas de San Luis Potosí. Con ello se muestra que se trabajó de manera colaborativa e interdisciplinar la solución de un proyecto integral de carácter social, donde fue clave el diseño participativo. De tal manera que con ello se muestran las dinámicas de acercamiento al lugar, la forma de establecer el diagnóstico de la condición del mismo, los procesos y herramientas metodológicas para abordar el problema, el establecimiento de premisas y concepto de diseño, así como las propuestas de solución integral.

Palabras clave: trabajo colaborativo, interdisciplina, proyecto integral.

Abstract: This work shares the teaching-learning experience obtained from the interventions made by students and teachers of the Faculty of Habitat of the UASLP in different rural and Rwandan communities of San Luis Potosí. This shows that the solution of a comprehensive social project was worked collaboratively and interdisciplinary, where participatory design was key. In such a way that this shows the dynamics of approach to the place, the way to establish the diagnosis of the condition of the same, the processes and methodological tools to address the problem, the establishment of premises and design concept, as well as the proposals of integral solution.

Keywords: collaborative work, interdiscipline, comprehensive project.

Este escrito inicia con una reflexión en torno a una conversación sostenida con el arquitecto Fernando González Gortázar en la que expresamente se le preguntó ¿Cuál puede ser la mayor aportación que puede hacer un docente a sus estudiantes, que los lleve a generar una arquitectura que realmente responda a la necesidad de la sociedad y sea su retrato?

En su contestación señaló, no hay que dar tanta importancia a la enseñanza de la arquitectura persé, en el fondo todos somos autodidactas, lo importante es dar a los estudiantes libertad y seguridad a las oportunidades de hacer libremente su autorretrato al llevar a cabo el proceso de reflexión de las lógicas de producción arquitectónica. Enseñando a partir del entendimiento de que deben ser críticos, ser selectivos y tomar lo que se asemeja más a la esencia de lo que son, recorriendo su propio camino. Esto reivindicará la arquitectura porque logrará que los estudiantes regresen a los procesos de reflexión, de análisis y acercamiento que permita recuperar la visión de comunidad. La arquitectura es una forma de humanismo, es por ello que se deben repensar las formas de relación y producción de lo arquitectónico desde lo social.

Hay dos asuntos importantes que en este trabajo se retoman de esta conversación, el primero que es el hablar del autoretrato, que implica libertad para que el estudiante al concretar proyectos deje en ellos una manifestación material de lo que es, siendo crítico y tomando lo que más se asemeje a su esencia, y el segundo, igualmente importante, que tiene que ver con la vinculación hacia la sociedad a la que sirve. Esto se puede aplicar a cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier disciplina que conlleve diseñar, guiar un proceso de diseño implica por un lado, dar libertad creadora, establecer el escenario adecuado para que el estudiante se sienta en libertad de ejercer procesos mentales que le permitan producir ideas nuevas, congruentes con su forma de ser y de hacer y por otro lado, que sean respuesta a la necesidad de la comunidad; en la mayoría de las escuelas superiores de disciplinas creativas, señala Berzbach (2010), los estudiantes no reciben preparación para los aspectos sociales de la vida laboral, las escuelas superiores suelen establecer una cultura de la falta de obligación y compromiso social. El taller de diseño interdisciplinar en la Facultad del Hábitat ha buscado fomentar estos dos aspectos que son primordiales en un buen profesionalista, enfrentando además el reto de generar convergencias disciplinares en la formación de sus estudiantes.

El taller de diseño interdisciplinar de la Facultad del Hábitat.

En el año 2013 se modifica el plan de estudios de las seis disciplinas que se imparten en la Facultad del Hábitat de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, en esa modificación se señala que, en el noveno semestre, todos los estudiantes cursarán un taller de manera conjunta, denominado Taller interdisciplinar. En el documento de fundamentación operativa, éste es definido como un espacio académico en el que se realizan proyectos comunes entre las 6 disciplinas, donde se reconocen y conjugan las diferencias entre saberes, lo que permite que cada una participe con un alto grado de flexibilidad y pertinencia, logrando con ello que los estudiantes generen proyectos con un pensamiento holístico y una mirada integradora. El objetivo principal del taller, es desarrollar el pensamiento y el trabajo interdisciplinario para que el estudiante aborde y resuelva problemas complejos y fundamentales desde la perspectiva de los estudios del hábitat, a partir de un proyecto integral cuyo abordaje favorezca la intercomunicación y el enriquecimiento recíproco de quienes participan, es importante poner en práctica el trabajo colaborativo entre disciplinas en relación a la definición de una necesidad y a cómo abordar el problema de manera interdisciplinar.

En su desarrollo pasa por tres etapas, una reflexiva en la que se genera un diagnóstico del lugar y su comunidad, una conceptual en la que se plantea la idea que regirá la solución, y una ejecutiva en la que se resuelve el proyecto integral e interdisciplinar desde la elaboración de un plan maestro, el diseño del espacio arquitectónico, los elementos constructivos, hasta el diseño de un objeto o de un elemento de comunicación, todas las etapas se trabajan cercanas a la necesidad social, buscando la factibilidad y viabilidad de todo el proyecto. Es importante entender en este proceso, que la coordinación entre el conocimiento de diferentes especialidades es imprescindible para resolver los más importantes problemas de nuestras sociedades, para prever las disfunciones y efectos negativos de intervenciones unidimensionales, de actuaciones dictadas sólo desde la contemplación de aquellas variables que pone en juego una única especialidad, como señala Torres (2006).

El entendimiento del trabajo interdisciplinar no es fácil, es el segundo nivel de integración disciplinar, en el que hay una verdadera reciprocidad en el intercambio de conocimiento. Este nivel, por tanto, implica la transformación de los conceptos y terminologías fundamentales, así como de metodologías de investigación y de enseñanza. Se trata según Piaget (1979), de una integración recíproca entre varias disciplinas, las cuales son a su vez modificadas dependiendo así unas de las otras, cuya cooperación aporta un enriquecimiento mutuo, es ese uno de los retos que enfrentan

no sólo los estudiantes sino también los profesores que participan impartiendo el taller. Existen diversas modalidades para trabajar la interdisciplina, tal como sugiere Kroker (1980), una que llama vacía que es aquella que aplica de una forma mecánica una suave integración de informaciones provenientes de campos disciplinares diferentes, pero que no conlleva peligros de tocar u obligar, a repensar cuestiones sociales conflictivas y otra que es la crítica, que obligaría a una deliberación colectiva de problemas públicos y a la presencia de las memorias reprimidas y silenciadas en el análisis de las experiencias de carácter socio histórico, esta última es la que se trabaja en el taller, siendo crítico, cuestionando, conjuntando saberes y resolviendo a través de compartir experiencias y formas de pensar, construyendo conocimiento.

La reflexión y el trabajo colaborativo como elementos primordiales del taller.

Siendo un taller en el que se fomenta la crítica y la libertad creadora, un elemento fundamental es el proceso reflexivo y la reflexión en la práctica, según Jiménez, Rossi y Gaitán (2007) y desde la postura de Donald Schön (1992), conceptualizar la reflexión se asume como la capacidad que tiene un sujeto de analizar su propia práctica con el fin de develar el conocimiento implícito, aquel que se constituye a partir de prácticas anteriores, y se adhiere a la conciencia en forma de habitus. Es una acción intencionada y consciente que realiza el sujeto en un afán por corregir posibles errores, analizando su práctica para transformarla, desarrollando el pensamiento práctico. Desde esta visión, la reflexión permite orientar la acción en la experiencia. Esto además permite formar estudiantes reflexivos que apliquen conocimientos de manera práctica, desde la etapa de investigación se solicita que toda la información que se obtiene de la comunidad, sea completa, objetiva, clara y analizada para definir el problema, siendo analítico no sólo de la información sino del proceso metodológico que llevó al diagnóstico, estableciendo desde un principio la factibilidad y la viabilidad del proyecto. Este proceso reflexivo se expone a través de una síntesis organizada y clara, acompañada de gráficas y de imágenes de la comunidad. Las estrategias que se utilizan para este proceso son: mesas redondas, lluvia de ideas, foros, actividades lúdicas y recreativas, así como visitas de campo.

La preparación previa a la impartición del taller.

Los profesores que participaron en la impartición del taller interdisciplinar recibieron cursos previos de preparación, si bien no todos asistieron a tomarlos, por lo menos en cada taller se integró a uno de los profesores que los atendieron. En estos cursos se les explicó en qué consiste el trabajo colaborativo e interdisciplinar, así como el proceso

Imagen 1.
Estudiante formado con globos.
Fotografía del autor.



de enseñanza aprendizaje para esta modalidad, además de ello se fortalecieron las relaciones humanas a través de actividades lúdicas en las que participaron los profesores con entusiasmo, asunto clave si se quiere trabajar de manera colaborativa. Se intercambiaron ideas y posturas críticas.

Se llevaron a cabo diversas dinámicas que permitieron clarificar la misión y la visión del profesor en el taller, una de ellas fue muy productiva, consistió en pedir a los profesores que representaran con globos a un estudiante y en cada una de las partes del cuerpo que formaron, pusieran lo que les gustaría que su alumno ideal tuviera como características, algunos pusieron: perseverante, dinámico, propositivo, creativo, etc., después de que establecieron todas estas cualidades, se pidió que lo pusieran al reverso y señalaran ahora que acciones tenían para obtener al estudiante que ellos querían, esto los hizo entender la importancia de su participación en el proceso. Los educandos y profesores, señalan Bilbao y Velasco (2014) asumen responsabilidades individuales. Cada participante es, y debe sentirse, responsable del resultado final del grupo. Se conecta y complementa al de interdependencia positiva. Sentir que algo depende de uno mismo y que los demás confían en la propia capacidad de trabajo aumenta la motivación. En la imagen 1 se observa a dos profesoras diseñando a su estudiante ideal, en la imagen 2 se observa a los profesores reflexionando sobre la experiencia de realizar la actividad.



Imagen 2.
Profesores en ejercicio de reflexión.
Fotografía Mario Saucedo.



Imagen 3.
Profesoras estableciendo las formas de trabajo del taller.
Fotografía del autor.

Se llevaron a cabo academias en las que se establecieron las formas de trabajo y de evaluación, se entregó a los profesores por parte del jefe de campo curricular, las rúbricas por etapa, no solo de los entregables ni de la forma de evaluar los contenidos, también se les proporcionaron rúbricas de autoevaluación para los estudiantes, los cuales no sólo se evaluaban entre sí, también establecían el desempeño de los profesores, en estas academias se analizaron las rúbricas y se hicieron ajustes que se aplicaron para todos. La idea que rigió la operatividad del taller fue el trabajo colaborativo e interdisciplinar desde su organización interna, siempre fue importante el aporte de todos los involucrados para que el taller se desarrollara adecuadamente. (ver imagen 3).

La rúbrica no solo sirvió como un elemento de evaluación, fue una guía tanto para los profesores como para los estudiantes, que contenía los criterios que asegurarían que se logran las metas de aprendizaje.

Otro asunto al que se le dio relevancia fue al de la alteridad como forma de privilegiar el dialogo en las relaciones de trabajo en el taller: docente-docente, docente-alumno, alumno-alumno, docente-alumno-comunidad, que fue utilizada como puente para la participación de todos en el proceso. La alteridad entendida como señalan Córdoba y Vélez (2016), a través de la definición de Sousa, como el principio filosófico de alternar o cambiar la propia perspectiva por la del otro, considerando y teniendo en cuenta el punto de vista, la concepción del mundo, los intereses, la ideología del otro, y no dando por supuesto que la "de uno" es la única posible, si se adquiere la

capacidad de entender al “otro” de manera objetiva y se incluye este entendimiento en el proceso de diseño y de las relaciones de colaboración de todos, se permite resolver de mejor manera los proyectos.

La elección del tema.

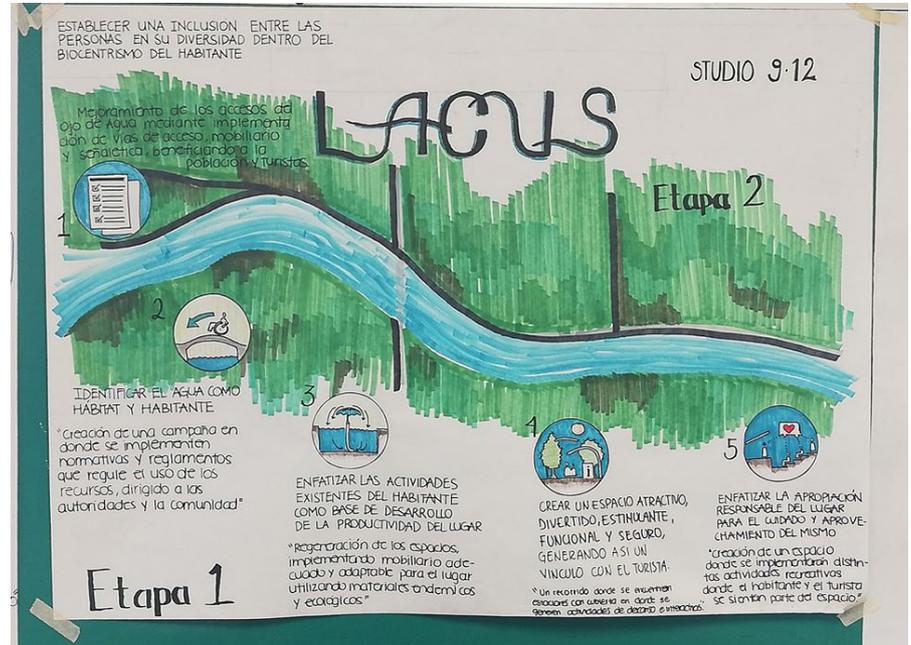
El taller interdisciplinar del plan de estudios 2013 se prueba con un tema “piloto” para afinar las estrategias de implementación, da inicio en el año 2016 y el tema que en ese momento se desarrolla es La Ex -Hacienda La Sauceda, a partir del rescate de experiencias, se determina que la elección del tema no sea arbitraria, sino que surja de una necesidad social y de un acercamiento directo con la comunidad, es ahí cuando se mira al interior de las necesidades de la propia Universidad y se identifica a El país de las maravillas, un espacio al interior de la Facultad de psicología que atiende a niños con discapacidad. Desarrollar este tema proporcionó uno de los primeros aprendizajes: no suponer que se conoce la necesidad del usuario; al mostrar a los estudiantes el tema, de inmediato se pensaron que los niños tenían discapacidad motriz y al llegar al lugar se dieron cuenta que ningún niño tenía este tipo de condición, todos eran niños con discapacidad cognitiva.

Esto abrió la puerta a buscar otras consideraciones para elegir los temas en el taller, a partir de ahí, los proyectos que se desarrollaron permitieron aprender desde la cercanía entre usuarios y estudiantes trabajando de manera participativa. Se trabajó en los municipios de Salinas y Escalerillas, en el Instituto estatal de ciegos, en el Ojo de Agua de Venado, en el Parque Tangamanga, en los municipios de Guadalcázar y Santa María del Río, en ese orden (ver imágenes 4 y 5).

Para elegir los temas que se trabajaron en los municipios se consultaron las disposiciones establecidas en la Ley General de Desarrollo Social, y la información publicada por el Consejo Nacional de Evaluación de las políticas de desarrollo social en las que se estudiaron las estimaciones de pobreza del Estado, en función de esto se eligieron municipios con índices de carencia social altos.

Imágenes 4 y 5.
Visita de alumnos y profesores del taller interdisciplinar a
Guadalcázar, San Luis Potosí, 2019.
Fotografías del autor.







Los procesos.

Para iniciar los procesos de enseñanza aprendizaje, en todos los ejercicios, se llevó a cabo la presentación del taller interdisciplinar hacia los estudiantes, es importante el conocimiento y el reconocimiento del trabajo del profesor que guía cada ejercicio, una primera parte consistió en mostrar a los profesores como profesionistas, enseñarles a los estudiantes, cuáles son las fortalezas que tenía cada uno para poder apoyarlos, haciéndoles ver que se está haciendo un trabajo con humanismo, un trabajo del hombre para el hombre, como señaló Louis Kahn en algún momento.

Además de la presentación de los profesores se les mostraba el método que se iba a seguir en cada etapa, la forma en que iban a ser evaluados e iban autoevaluarse, así como la planeación de todo el curso, esto fue importante porque les daba certeza de que todo estaba planeado y había un objetivo claro a perseguir.

Dado que se iba a trabajar de manera colaborativa e interdisciplinar era importante establecer buenas relaciones entre los estudiantes y entre los profesores, por lo que en la primera semana de trabajo del taller se hicieron ejercicios lúdicos y ejercicios de integración, hubo momentos en que se tuvo que enfrentar la resistencia por parte de los estudiantes a realizar estas actividades porque pensaban que era pérdida de tiempo, estaban muy condicionados a sólo dedicarse en los horarios de taller a trabajar y no convivir entre ellos, fue uno de los estereotipos que fue necesario romper para poder plantear formas nuevas de trabajar. Trabajar de manera colaborativa según Solla y Graterol (2013) permite que en una situación en la cual uno aprende junto al otro, cada miembro no sólo se ocupa por su propio rendimiento y comportamiento sino también por el de su compañero. Estando en relación, el sujeto considera su aporte como esencial para que el otro pueda lograr su objetivo al mismo ritmo de los demás integrantes del equipo. De hecho, cuando los estudiantes trabajan juntos, aprenden de la misma manera.

Establecido el buen ambiente de trabajo entre los participantes, se buscaron puntos de encuentro para forjar la interdisciplina, realizando un análisis de los procesos metodológicos que se llevan por disciplina para crear una metodología integrada, se cuidaron dos aspectos primordiales: el proceso metodológico que se iba a utilizar para diseñar y el que se llevaría para investigar, instituido cada uno de manera clara por disciplina, se generó por equipo interdisciplinar una metodología de trabajo que rigiera tanto la etapa de investigación como la de diseño.

A partir de ahí, se llevó a cabo la investigación previa del lugar, analizando desde su historia hasta el medio físico natural y artificial, la cultura, los usos y costumbres, etc. Después de la investigación documental, se realizó el acercamiento para realizar un análisis del sitio, utilizando diversas estrategias para llevar a cabo el primer contacto con la comunidad, una vez llevado a cabo el acercamiento, se analizaron los datos obtenidos con la finalidad de identificar la problemática del lugar y su comunidad, así como para establecer el planteamiento del problema, las necesidades de diseño, la comprobación del problema y establecer el programa de necesidades.

Se realizaron visitas subsecuentes en las que se establecieron nuevas herramientas de abordaje para la comunidad, acordes a lo encontrado en la primera inmersión y a los datos duros contenidos en INEGI y en CONEVAL, así como en los reglamentos y normas de construcción y el plan de desarrollo de cada lugar cuando se trató de un municipio. En el caso de los temas en los que se trabajó con Institutos como el de ciegos y El país de las maravillas, se revisaron los métodos de enseñanza aprendizaje de cada uno.

La relación con la comunidad.

Para los primeros acercamientos, se preparó a los estudiantes de manera previa, realizando dinámicas que facilitan la comunicación, no sólo entre ellos sino hacia las personas a las que van a investigar. La participación de una comunidad en el diseño del espacio, de los elementos de orientación y del objeto, no es un proceso fijo, según Geilfus (2009), existen diferentes formas de participación las cuales varían dependiendo del grado de involucramiento de la comunidad, que van desde la pasividad casi completa, al control del propio proceso, en el que las personas son actores del autodesarrollo; lo que determina realmente la participación de la gente, es el grado de decisión que tiene en el proceso. Esto es válido tanto en las relaciones entre los miembros de la comunidad y la institución de desarrollo, como dentro de las organizaciones comunitarias, de ahí a que se maneja con sumo cuidado la forma de acercamiento.

El concepto, las premisas de diseño y las propuestas de posibles soluciones.

Para generar el diagnóstico y lograr un retrato de la condición del lugar, en todos los talleres realizados, se hizo un contraste entre la información documental con la información que se pudo recabar en campo, se establecieron estrategias para la obtención de mayor información en cada nueva visita, planeando las subsecuentes

con objetivos cada vez más claros de lo que se pretendía encontrar, realizándolas de acuerdo a las necesidades de cada tema, utilizando diferentes herramientas de diseño participativo.

Los talleres tuvieron cantidades variables de participantes, hubo proyectos muy grandes como Venado, en los que llegaron a intervenir 250 estudiantes integrados en 7 talleres, con 26 profesores de las seis disciplinas trabajando de manera colaborativa y repartidos en los talleres. Hubo otros ejercicios en los que fueron grupos mucho más reducidos como los que se trabajaron en El país de las maravillas, en el que participaron 70 estudiantes en 2 grupos con 7 profesores a cargo. La cantidad de estudiantes en cada ejercicio, dependió de la matrícula por semestre y la cantidad de profesores que se asignaron dependió de las diferentes disciplinas que participaron, se procuró que hubiera en cada taller un profesor de cada una de las disciplinas participantes en el proceso.

En la etapa de materialización y para facilitar el proceso de conceptualización, a partir del diagnóstico los estudiantes establecieron premisas de diseño y plasmaron la idea que iba a regir el proceso. La elección de materiales y técnicas para representar el concepto fue libre, permitió a partir de ello, definir paletas de colores, formas, texturas y escalas con las que iban a trabajar. En paralelo a esto, se fue desarrollando el plan maestro en el que se establecieron estrategias de trabajo, alcances y cartera de proyectos. Una vez que se contó con todo este material, hubo nuevos acercamientos con la comunidad mostrando la cartera de proyectos para establecer jerarquías de abordaje de los mismos. Ver imagen 6.



Imagen 6.
Presentación de los proyectos a la comunidad.
Fotografía del autor.

Conclusiones.

En los acercamientos con los municipios, la comunidad opinó sobre lo presentado por los estudiantes orientando hacia dónde era más benéfico para la comunidad que se desarrollaran los proyectos. A partir de la elaboración de la cartera de proyectos y de las opciones que se presentaron en la comunidad se profundizó en la solución espacial partiendo del plan maestro, se hizo el diseño urbano, la parte arquitectónica, se hizo diseño de mobiliario y se estructuraron elementos de orientación y señalética, desarrollando con ello un proyecto integral además de videos que lo mostraban, con las tres etapas de diseño por las que pasaron los estudiantes: la fase reflexiva, la de conceptualización y la de ejecución, mostrándoles las propuestas generadas, además de ello, se mostraron maquetas y parte de los proyectos en planos. En el caso de los proyectos que se trabajaron con niños, los contrastes se realizaron a partir de los comentarios de profesores y autoridades, al final del proceso se invitó a algunos de los niños a conocer las propuestas.

En todos los casos se realizó una presentación ejecutiva de todos los proyectos realizados por todos los talleres en una sola exhibición, esto fortaleció el intercambio de ideas, permitió a los estudiantes y a los profesores conocer como a partir del estudio de una misma necesidad surge una diversidad de opciones de solución, tan válidas unas como otras por estar bien sustentadas. También sirvió como un espacio para que la sociedad en general se enterará de las actividades que realiza la Facultad del Hábitat.

Algunos proyectos fueron del interés de autoridades tanto municipales como estatales que le dieron seguimiento y buscaron destinar fondos para llevarlos a cabo, además de ello hubo uno en el que se realizó un convenio de colaboración entre autoridades municipales y la Facultad proporcionando a esta última un donativo en especie a cambio del proyecto.

Para los estudiantes fue muy importante poder contrastar lo planteado por ellos al interior de los talleres de diseño con las necesidades de la comunidad. Las dinámicas realizadas permiten acercar a los estudiantes al contexto con la que se van a enfrentar al ejercer la profesión, hacer propuestas cercanas a la necesidad social, vincularse con el entorno, entenderlo, dejar de lado supuestos para enfrentarse a realidades fortaleciendo el sentido de comunidad. Los enseña a trabajar de manera colaborativa e interdisciplinar, dándose cuenta de que se pueden fortalecer a partir de los saberes de las demás disciplinas. Se convierten en individuos que entienden la importancia

del trabajo colectivo. Las disciplinas que participaron en estos ejercicios fueron: arquitectura, diseño gráfico, diseño industrial, edificación y administración de obras, restauración de bienes culturales muebles y diseño urbano y del paisaje.

Referencias.

- Berzbach, F. (2014). *Psicología para creativos*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Bilbao, M. del C. y Velasco, P. (2014). *Aprendizaje cooperativo-colaborativo*. México: Trillas.
- CONEVAL <https://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/SanLuisPotosi/Paginas/principal.aspx>
- Córdoba, M. & Vélez, C. (2016). La alteridad desde la perspectiva de la transmodernidad de Enrique Dussel. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1001-1015.
- Geilfus, F. (2002). *80 herramientas para el desarrollo participativo: diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación*. San José, Costa Rica: Frans Geilfus.
- Jiménez, J.A., Rossi, F. y Gaitán, C. (2017). La práctica reflexiva como posibilidad de construcción de saberes. *Aportes a la formación docente en educación física. Movimiento*, 23(2), 587-600. [fecha de Consulta 8 de Julio de 2020]. ISSN: 0104-754X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1153/115351637011>
- Kahn, L. (2002). *Conversaciones con estudiantes*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Kroker, A. (1980). *Migrating from the Disciplines*, *Journal of Canadian Studies*, 15, 3.
- PIAGET, J. (1979). La epistemología de las relaciones interdisciplinarias. En L. Apostel, G. Bergerr, A. Briggs & G. Michaud. *Problemas de la enseñanza y de la investigación en las Universidades* (pp. 153-171). México: Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior.
- Solla, R., & Graterol, N. (2013). La alteridad como puente para la trascendencia ética. *Telos*, 15 (3), 400-413. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Torres, J. (2009). *Globalización e interdisciplinariedad: el currículo integrado*. España: Ediciones Morata.



María Elena Molina Ayala

Arquitecta egresada de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Maestra en Arquitectura en el Instituto Tecnológico de Zacatecas. Doctora en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos por la UAA. Actualmente trabaja como profesor e investigador de tiempo completo, nivel V, en la Facultad del Hábitat de la UASLP con perfil PRODEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Líneas de investigación: fundamentación teórica detrás del objeto arquitectónico, diseño colaborativo e interdisciplinar centrado en el usuario, desarrollo de procesos creativos para el diseño. Difunde el quehacer arquitectónico a través de programas de radio, ponencias, coordinación e impartición de talleres de diseño, conferencias y publicaciones nacionales e internacionales.

elena.molina@uaslp.mx